



**Aportes del vínculo familia-escuela a la formación en valores durante la etapa de la
adolescencia: una revisión sistemática**

Sara Arrieta Gómez

Trabajo de grado de maestría presentado para optar al título de Magíster en Psicopedagogía

Asesora

Olga Lucia Cardona Castrillón, Magíster (MSc) en Lingüística Aplicada Enseñanza Inglés

Universidad Pontificia Bolivariana
Escuela de Educación y Pedagogía
Maestría en Psicopedagogía
Medellín, Antioquia, Colombia

2025

Declaración de originalidad: El contenido de este documento no ha sido presentado con anterioridad para optar a un título, ya sea en igual forma o con variaciones, en esta o en cualquiera otra universidad.

A handwritten signature in black ink, consisting of stylized, overlapping loops and a horizontal line extending to the right.

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo conocer el aporte del vínculo familia-escuela a la formación en valores durante la adolescencia desde un enfoque ecológico del aprendizaje. Se realizó una revisión sistemática, siguiendo las directrices PRISMA 2020, de publicaciones en las bases de datos ERIC y Redalyc, revisando así un total de 15 artículos. Se pudo constatar la perentoriedad del vínculo familia-escuela para que la formación en valores sea efectiva durante la adolescencia, etapa caracterizada por la configuración de la identidad y la propensión a conductas disruptivas que afectan los procesos de enseñanza-aprendizaje y la convivencia social. Entre los resultados y conclusiones, se destaca que el vínculo familia-escuela favorece el aprendizaje y el desempeño escolar, propicia el desarrollo socioemocional del individuo, es estratégico para la formación axiológica y conductual del estudiantado y, por último, consolida la asociación propositiva y dialógica entre familia y escuela para la formación en valores de los adolescentes.

Palabras clave: Relación padres-escuela, adolescencia, educación moral, psicología de la educación, psicopedagogía.

Abstract

The purpose of the present article is to understand the contribution of family-school relationship to values education during adolescence from an ecological approach to learning. A systematic review of publications in ERIC and Redalyc databases was conducted following the 2020 PRISMA guidelines, reviewing a total of 15 articles. The review confirmed the urgency of family-school relationship for the effectiveness of values education during adolescence, a stage of life characterized by identity configuration and the propensity for disruptive behaviors that affect teaching-learning processes and social coexistence. Among the results and conclusions, it is highlighted that family-school relationship favors learning and academic performance, fosters the individual's socio-emotional development, is strategic for the axiological and behavioral development of students, and, finally, consolidates the purposeful and dialogic partnership between family and school for values education of adolescents.

Keywords: Parent school relationship, adolescence, moral education, educational psychology, psychopedagogy.

Introducción

La educación, como disciplina con una función social, tiene como objetivo la transformación del carácter del ser humano para que este sea el constructor de una sociedad más equitativa y sostenible. Pero para cumplir este magno propósito, es necesario que los procesos educativos vayan más allá del componente exclusivamente académico y que, con prontitud, vinculen en todas las esferas a su alcance el desarrollo holístico de la persona (Ahmad, 2018). Esta noción de una educación más comprometida con el florecimiento integral del ser humano brinda respuestas a desafíos reales que impactan las nuevas generaciones.

Los cambios en el paradigma social, económico y cultural intervienen de manera directa en la concepción de los procesos de enseñanza-aprendizaje, en el planteamiento de sus objetivos y en la idealización del sujeto que se educa. Al reflexionar en la educación desde una perspectiva holística, se asume que el desafío de formar para el saber y el hacer debe estar transversalizado por el componente de la formación del *ser*, reconociendo que el rol social de la educación ante dichas transformaciones tiene que ver con hacerle frente a la crisis de valores (Rohmah & Diana, 2023; Montoya, 2024).

En la actualidad, se habla de una sociedad globalizada, caracterizada por el auge de los recursos tecnológicos, la cultura del consumo excesivo y la ideología postmodernista y relativista como factores que profundizan el abandono del sistema moral basado en valores éticos, fundamentales para el bienestar individual y colectivo (Sulistyarini et al., 2024; Ahmad, 2018). La decadencia en valores ético-morales tiene como resultado el aumento de actos violentos, la desigualdad social, la violación a los derechos humanos, la corrupción, la impunidad y una arraigada pérdida del sentido del bien común y de la justicia (Sahoo & Panda, 2021; Bermúdez, 2020; Rojas, 2020). Por lo tanto, es coherente suscitar la discusión del papel que cumple la educación como respuesta al declive ético en la sociedad, donde cada vez son más urgentes propuestas psicopedagógicas orientadas hacia la formación en valores.

Para entender qué es la formación en valores, es necesario subrayar qué son los valores, cuya complejidad radica en su carácter multidisciplinar. Estos no son únicos en la discusión educativa pues también se abordan en el campo de las ciencias sociales como la psicología y la sociología (Rodríguez & Caicedo, 2020; Fuentes & Egas, 2020). En palabras simples, los valores hacen referencia a la determinación valorativa que permiten categorizar las cosas, las personas, las conductas, etc., como algo bueno o malo, es decir, “son cualidades a través de las cuales el

individuo despierta mayor o menor estima, admiración o aprecio” (Dicadi et al., 2019 citado en Bermúdez, 2020). Pero establecida la relación entre valores y la reflexión ético-moral, estos se relacionan más con la personalidad y la conducta del hombre como miembro de una determinada comunidad (Gallo & Suárez, 2020). De aquí que los valores sean reconocidos como son aquellas “directrices que controlan el comportamiento de los individuos, y buscan que las personas a través de su actuar produzcan el bienestar colectivo e individual, independientemente del contexto sociocultural en el que se encuentren” (Bermúdez, 2020, p. 49). Los valores orientan la conducta humana y establecen expectativas sobre el buen vivir, resultado de acciones que los materializan. En palabras de Fuentes & Egas (2020), los valores “permiten explicar y predecir el comportamiento de los individuos, profundizar en sus orientaciones valorativas y contribuir a ampliar las realizaciones de los mecanismos de formación de valores y efectos que tienen sobre la socialización” (p. 7). Algunos autores proponen categorías para identificar la naturaleza de los valores; una de estas es la propuesta por Gervilla (2007, citado en Bermúdez, 2020), quien propone cuatro clasificaciones en función de 1. La inteligencia emocional, 2. Su libre albedrío, 3. Su naturaleza racional, y 4. del espacio y tiempo. Frente a esta y muchas categorías que compilan la reflexión sobre los valores, se llega a la conclusión de que estos no son inherentes al ser humano, en tanto que se construyen a través de consensos tanto individuales como colectivos (Fuentes & Egas, 2020). Los valores representan un acercamiento reflexivo y crítico al carácter y la conducta humana en sociedad; de aquí que sea necesaria la formación en valores como estrategia para transmitir este objetivo y sus implicaciones sociales.

Es apremiante dirigir los esfuerzos de una propuesta holística de la educación hacia la formación en valores que orienten al individuo en cada etapa de su vida. De acuerdo con Rodríguez & Caicedo (2020), los valores “guían nuestras acciones y al ponerlos en práctica podemos distinguir entre el bien y el mal. Es la práctica de valores que determinan nuestro comportamiento frente a las diferentes situaciones que se presentan día a día” (p. 76). Además, el discernimiento moral que puede forjarse a través del aprendizaje y práctica de los valores dan forma a la personalidad del individuo (Polo, 2020). La construcción de un entorno social sano y positivo para el individuo implica el diagnóstico axiológico de su comportamiento, el cual puede desarrollarse a través de la formación en valores.

La coyuntura social actual revela la precariedad del entramado ético-moral, lo cual despierta preguntas sobre la necesidad del componente de formación en valores en la educación. Esto es en

virtud de que los valores deben constituirse en un recurso inculcado e interiorizado por el sujeto en cada etapa del ciclo vital. Polo (2020) señala que la formación en valores “suele entenderse como la capacidad de un sujeto de elegir sus valores para que orienten su existencia” (p. 31). Esta formación es precisamente una tarea situada que, ante el declive moral que afecta aun a las nuevas generaciones, busca “generar un proceso de transformación en el ser humano como agente de cambio de las condiciones políticas, sociales, culturales y pedagógicas, como premisas deseables o necesarias para conseguir un mundo mejor” (Bermúdez, 2020, p. 50). Por lo tanto, la formación en valores debe ser transversal en los procesos de enseñanza-aprendizaje con un enfoque holístico. Para Rueda et al. (2024), la educación en la sociedad actual requiere “la incorporación de la formación de valores en el currículo y en la práctica educativa, con el objetivo de formar ciudadanos responsables y comprometidos con el bien común” (p. 342). La formación en valores debe integrarse como objetivo en la educación formal con el propósito de trazar transformaciones significativas en el carácter y la conducta del ser humano.

Con la formación en valores se redefine la educación tradicionalmente centrada en lo cognoscitivo, proponiendo una preocupada por el sujeto integral, sus necesidades y potencialidades como miembro de una comunidad. Ahmad (2018) afirma que por medio de la formación en valores, we like to develop the social, moral, aesthetic and spiritual sides of a person which are often undermined in formal education. Value education teaches us to preserve whatever is good and worthwhile in what we have inherited from our culture (p. 839).

Formar en principios éticos para una vida plena y beneficiosa en la sociedad parece ser una tarea típicamente delegada a la escuela; sin embargo, a través de esfuerzos mancomunados que traspasen los linderos del contexto escolar se podrá tener un mayor impacto.

Desde una perspectiva psicopedagógica, interesada en los procesos de aprendizaje, la vinculación de entornos de desarrollo del sujeto favorece la formación en valores. El enfoque ecológico del aprendizaje, derivado de la Teoría Ecológica del Desarrollo Humano del psicólogo Urie Bronfenbrenner (1979), es un acercamiento pertinente para la reflexión en torno al papel de factores externos y la influencia de los distintos contextos a los pertenece una persona (familia, escuela, comunidad, etc.) en su desarrollo y, eventualmente, en su proceso de aprendizaje. Este marco teórico analiza “la importancia de las constantes interacciones del individuo y su ambiente, ya que pueden afectar de una manera directa o indirecta su desarrollo” (López & Guiamaro, 2015, p. 35). El aprendizaje es un componente indispensable para el desarrollo eficaz en el ser humano

(Rodríguez & Caicedo, 2020); de manera que puede ser directamente beneficiado por la relación del sujeto y su entorno (Crawford, 2020; Yamauchi et al., 2017). Así, el enfoque ecológico del aprendizaje se entiende como el análisis de la influencia de las interacciones entre el sujeto y su entorno de desarrollo en el aprendizaje. Además, la Teoría ecológica del desarrollo también extiende la discusión en torno a cómo interactúan entre sí los distintos ambientes de desarrollo y los efectos de dichas interacciones en el sujeto; dentro de la presente discusión, se resalta la categoría de *mesosistema*.

El *mesosistema* hace referencia a la interrelación entre dos o más contextos a los que pertenece el individuo y el beneficio que brinda para su desarrollo y, por ende, para los procesos de aprendizaje en los que se integre. Guitart et al. (2024) confirman que el mesosistema es

la relación entre dos o más “microsistemas” (por ejemplo, entre el hogar y la escuela). Dicho con otras palabras, se puede definir el mesosistema, a la vez como una teoría y práctica, que se basa en el establecimiento de continuidades educativas (patrones dinámicos y continuos de intercambio de información, confianza mutua, consenso de objetivos, orientación positiva, comunicación bidireccional, acomodación mutua y equilibrio de poderes) entre distintos contextos de vida y actividad para el beneficio de la persona en desarrollo (p. 2).

El enfoque ecológico del aprendizaje propone la importancia del vínculo entre los ambientes de desarrollo del individuo como alianza clave para su formación integral, lo que incluye su formación en valores. La familia y la escuela son los principales ambientes en los que se construyen las formas, los esfuerzos y las estrategias para la instrucción (Gerdes et al., 2022; Sánchez, 2015). El educando, consciente o inconscientemente, acepta, interioriza, prioriza y aplica dicha formación en su idiosincrasia y conducta personal a lo largo de su vida (Ahmad, 2018; Rojas, 2020; Sahoo & Panda, 2021). Por tal razón, desde un enfoque ecológico, la formación en valores debe orientarse como tarea vinculatoria y cooperativa entre la familia y la escuela.

El vínculo familia-escuela puede llevarse a cabo desde distintas modalidades, cuyo objetivo es favorecer al sujeto en su proceso de desarrollo integral. La relación familia-escuela podría entenderse como “los acuerdos y las prácticas de cooperación en las distintas gestiones educativas, que se establecen entre los padres de familia o acudientes y las instituciones educativas [...] con el fin de propiciar el logro de los proyectos educativos institucionales” (Vélez, 2009, p. 4). De manera que este vínculo puede presentarse a través de prácticas de intercambio de información, es decir, comunicación efectiva; el acompañamiento familiar en la realización de los deberes escolares de

los estudiantes; la participación familiar en la planeación y ejecución de programas escolares en pro de la educación integral de calidad (Espinosa, 2022). Estas modalidades del vínculo familia-escuela permiten afirmar que “el debido acompañamiento de la familia aunado al esfuerzo y compromiso docente, frecuentemente redundan en aprendizajes significativos [...] por lo que la política educativa debe promover medidas que fomenten dicha colaboración” (Flórez et al., 2017, p. 11).

Así que la formación en valores es “un proceso de maduración y aprendizaje, orientado al uso y construcción de experiencia axiológica” (Tourinho, 2008, p. 12, citado en Rojas, 2020, p. 447), cuyo objetivo es la adquisición, interiorización y práctica de los valores, es decir, un aprendizaje de valores para la acción y el comportamiento (Polo, 2020; Yaşaroğlu, 2016; Bermúdez, 2020). La familia y la escuela son responsables de esta formación, como entornos vitales importantes para el desarrollo moral del sujeto, especialmente en las etapas tempranas de la vida como lo es la adolescencia (Lebrija et al., 2016).

La adolescencia es una de las etapas vitales más complejas y cruciales del ser humano y un desafío vigente para el sistema educativo. Según la Ley General de Educación (1994), en Colombia se atiende a esta población durante la educación básica secundaria y media, es decir, desde el grado sexto al grado once. En la adolescencia se experimentan cambios físicos y cognitivos, donde además entra en cuestión el paradigma mental, social y comportamental del individuo. Uno de los teóricos que logra exponer la adolescencia desde una perspectiva psicosocial del desarrollo humano fue Erik Erikson (1902-1994), quien define esta etapa entre los 12 y 18 años como una fase de *identidad versus confusión*; es decir,

an adolescent's main task is developing a sense of self. Adolescents struggle with questions such as “Who am I?” and “What do I want to do with my life?” [...] Along the way, most adolescents try on many different selves to see which ones fit. Adolescents who are successful at this stage have a strong sense of identity and are able to remain true to their beliefs and values in the face of problems and other people's perspectives. What happens to apathetic adolescents, who do not make a conscious search for identity, or those who are pressured to conform to their parents' ideas for the future? These teens will have a weak sense of self and experience role confusion. They are unsure of their identity and confused about the future (Tyler, 2020, p. 79).

En la adolescencia, se configuran la personalidad y el carácter del individuo, por lo que es importante ofrecer libertad para la experimentación; sin embargo, se vuelve necesaria la presencia adulta como guía, apoyo y estímulo para que su desarrollo sea favorable (Maree, 2021). Este acompañamiento se concreta a través de la función formativa, que implica también el componente ético-moral. De acuerdo con Lastres & Yaques (2018), “la adolescencia es una etapa del desarrollo evolutivo muy importante; sensitiva y trascendental cuando de la educación y formación de valores se trata” (p. 31). Con todo, es en la adolescencia donde se ponen a prueba los sistemas de valores adquiridos en etapas más tempranas, porque lo inculcado se acepta o se deja de lado a raíz de la naturaleza propia de la confusión identitaria durante esta fase.

De acuerdo con lo anterior, en este trabajo se destaca la pertinencia de la formación en valores durante la adolescencia, ya que se fundamenta en factores relacionados con el desarrollo comportamental y la interacción con el entorno del estudiantado durante la secundaria. Según la experiencia docente en la actualidad es generalmente común presenciar situaciones preocupantes respecto al comportamiento de los adolescentes. Rodríguez & Caicedo (2020) lo describen al aseverar que

es alarmante la tendencia creciente de comportamientos inapropiados en los escolares de la Educación Básica; con frecuencia se observan en las escuelas ataques físicos y verbales, improprios, vandalismo y actitudes provocativas hacia pares y el maestro. Estas dificultades se expresan continuamente en los centros educativos, evidenciándose así que gran parte de los escolares no han asimilado y puesto en práctica los valores que supuestamente son formados en la casa y en el aula (p. 72).

Como ya se abordó, la adolescencia es una etapa de ajustes y definición de la propia personalidad en la que es imprescindible la orientación y acompañamiento del adulto. Sin embargo, realidades como la disfuncionalidad familiar, la negligencia parental frente a la formación axiológica de los hijos y la tendencia a responsabilizar a la escuela como la encargada de la formación integral de los adolescentes se constituyen en causas importantes detrás del deterioro del discernimiento moral en los adolescentes, que resulta en conductas disruptivas y conflictivas (Salas, 2018; Rohmah & Diana, 2023; Smith et al., 2025).

Por lo tanto, la formación en valores debe ser un compromiso consciente e intencional, que ponga como estrategia frontal la vinculación entre familias y escuelas, ya que son los entornos más cruciales para el desarrollo del adolescente. Cabe recordar que en la adolescencia es tan importante

la construcción del carácter del sujeto, de modo que formarlo en valores es indispensable para su desarrollo como miembro de la sociedad. De ahí que “los estudiantes que han sido formados en valores son más propensos a rechazar la violencia, a respetar los derechos humanos y a comprometerse con la construcción de un mundo más inclusivo y equitativo” (Rueda et al., 2024, p. 340). Así que es preponderante conocer el papel del vínculo familia-escuela como mesosistema clave en el desarrollo humano y, sobre todo, para el desafío axiológico de las nuevas generaciones. Recordando que formar en valores es una labor mancomunada necesaria, Bermúdez (2020), afirma que

se educa en valores para contribuir a menguar y revertir la situación actual de crisis social, relacionada con la falta de principios éticos, que afecta directamente la estabilidad y seguridad de la familia, la sociedad y el estado en general. Esto significa un prejuicio al desarrollo individual y social, afecta su rol y forma de actuar dentro de la comunidad en la que vive, dejando de lado los valores esenciales como la justicia, la igualdad, la paz y la verdad, es por ello, que es de vital importancia la labor de la familia, la comunidad y la escuela en los niños(as), adolescentes y jóvenes (p. 50).

Teniendo en cuenta todo lo descrito hasta ahora, el objetivo de la siguiente revisión sistemática es conocer el aporte del vínculo familia-escuela a la formación en valores durante la adolescencia desde el enfoque ecológico del aprendizaje. Con esto, se pretende detectar el desarrollo investigativo acerca de dicho postulado, comprobando la pertinencia de fortalecer los procesos de enseñanza-aprendizaje orientados a la formación integral en la educación secundaria a partir de la reflexión psicopedagógica. Por lo tanto, la pregunta orientadora de este estudio es ¿cuáles son los aportes psicopedagógicos del vínculo familia-escuela en la formación en valores en la adolescencia? Para dar respuesta a esta, se realizará una revisión sistemática, siguiendo las directrices PRISMA 2020 (Page et al., 2021). A continuación se presentarán la descripción metodológica, los resultados y la discusión de dicho proceso.

Método

Este trabajo intenta presentar una revisión sistemática de literatura científica publicada en materia educativa en revistas indexadas en línea. Con el objetivo de cumplir con dicho objetivo, se seguirán las directrices establecidas por la declaración PRISMA 2020 para la correcta elaboración de revisiones sistemáticas, como estrategia metodológica pertinente en el campo educativo (Page et al., 2021).

Búsqueda inicial

Como punto de partida, se establecieron los criterios de elegibilidad que orientan la búsqueda sistemática del material. Como centrales de búsqueda, se eligieron las bases de datos ERIC, Redalyc y Dialnet por ofrecer recursos enfocados en el campo educativo y su acceso abierto y gratuito en línea. La búsqueda se enfocó en artículos científicos de descarga completa. Además, se determinaron como buscadores los términos *formación en valores, vínculo familia-escuela, adolescencia o educación secundaria, enfoque ecológico del aprendizaje y Bronfenbrenner*. También se tuvieron en cuenta sus equivalentes en el idioma inglés: *values education, family-school relationship, adolescence o education, ecology of learning and Bronfenbrenner*. A partir de una combinación los operadores booleanos AND, OR y NOT, se inició la búsqueda dando un número considerable de resultados entre estos artículos, tesis de grado y ensayos, muchos de más de 10 años de publicación o enfocados en la educación primaria.

Ya que los resultados obtenidos en la base de datos Dialnet fueron muy escasos (un artículo y en portugués), se decidió no incluirlo en la posterior búsqueda sistemática.

Búsqueda sistemática

La búsqueda sistemática se realizó en el mes de junio de 2025 en las bases de datos seleccionadas ERIC y Redalyc. Se realizaron las respectivas combinaciones en español e inglés utilizando los operadores booleanos que arrojaron los mejores resultados de la siguiente manera: ((formación en valores OR educación en valores) AND vínculo familia-escuela AND ((adolescencia OR educación secundaria) NOT primaria) AND (Bronfenbrenner OR ecología del aprendizaje)); ((Values education OR character education) AND family-school relationship AND ((adolescence or secondary education) NOT primary education) AND (Bronfenbrenner OR learning ecology)).

De la anterior búsqueda, se obtuvieron 2.578 en ERIC (aplicando la opción “Full text available on ERIC”) y 412 resultados en Redalyc, para un total de 2.990 resultados. A partir de aquí, se inició la aplicación de siguientes criterios de inclusión y exclusión.

Criterios de inclusión

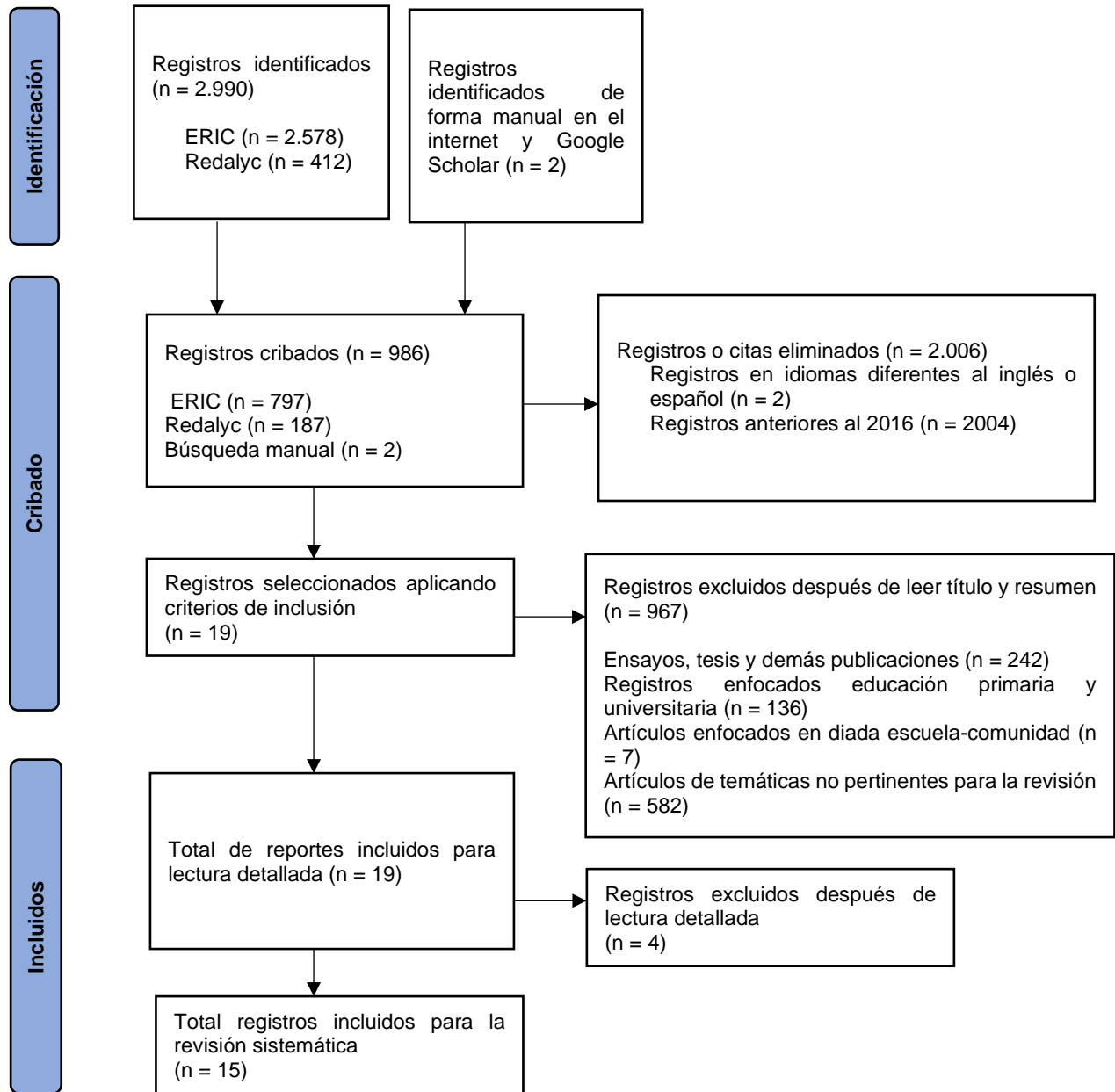
- Artículos publicados entre los años 2016 y 2025 (10 años, ambos incluidos) de descarga completa en base de dato.
- Idiomas español e inglés.
- Cualquier ubicación geográfica.
- Investigaciones cualitativas, cuantitativa, teóricas o de campo que representen intervenciones educativas.
- Que desarrollen la formación en valores en la adolescencia, en este caso, durante la educación secundaria.

Criterios de exclusión

- Se excluyen ensayos, tesis de grado, capítulos de libros, actas de conferencias y publicaciones que no sean artículos científicos.
- Artículos de acceso restringido.
- Publicados en idiomas diferentes al español y al inglés.
- Resultados enfocados en educación primaria y superior (universitaria).
- Material cuyo estudio esté enfocado en la diada escuela-comunidad, sin incluir familia-escuela.

Figura 1

Diagrama de flujo PRISMA 2020 en tres niveles.



La búsqueda sistemática se alineó a los criterios de inclusión y exclusión y dio como resultado 797 registros en ERIC y 187 registros en Redalyc, cribados al aplicar el criterio del idioma (español e inglés) y de tiempo de publicación (2016 al 2025, ambos incluidos). Esto es un total de 984 publicaciones para su posterior selección. Se procedió a leer los títulos y los resúmenes de los resultados, y a partir de esta lectura se excluyeron 967 resultados principalmente por tratarse de

ensayos, tesis de grado o publicaciones que no son artículos de revistas científicas (n = 242), registros enfocados en educación primaria y universitaria (n = 136), artículos enfocados en el vínculo escuela-comunidad (n = 7), y resultados relacionados en temáticas no pertinentes para la revisión sistemática (n = 582).

Así, se seleccionaron 17 artículos, que luego pasaron por un proceso de lectura más al detalle para identificar los hallazgos y aportes de sus resultados en torno al tema del vínculo familia-escuela en educación secundaria, integrando en su discusión la Teoría ecológica de Bronfenbrenner y la formación en valores o afines. Luego de este análisis, se tuvieron que excluir 4 artículos, ya que algunos no contenían resultados relevantes para dar respuesta a la pregunta orientadora de la revisión sistemática y por alinearse más a hallazgos en el contexto de educación primaria y no secundaria. Por lo tanto, de la búsqueda sistemática, se seleccionaron un total de 13 artículos pertinentes para elaborar la presente revisión.

Búsqueda manual

Tras haber seleccionado 13 artículos, considerados adecuados para la revisión sistemática y luego de chequear algunas bibliografías de registros eliminados, se decidió incluir un artículo citado en un registro del 2021, recuperado a través de una búsqueda manual. Así mismo, se realizó una búsqueda final en la plataforma Google Scholar, donde se encontró un artículo publicado en Redalyc del año 2021 en inglés útil para la revisión el cual no estaba dentro de los resultados en dicha base de datos, el cual también se seleccionó. Por tanto, se reunieron un total de 15 registros para la revisión sistemática.

Resultados

La Tabla 1 presenta de manera sintetizada los resultados recaudados de los 15 artículos analizados para la revisión sistemática. En términos generales, cabe mencionar la naturaleza diversa de metodologías encontradas en cada estudio, siendo la cualitativa (Koç, 2022; Sujarwo et al., 2021; Miller, 2022; Arias-Ortega et al., 2023), la cuantitativa (Orozco-Solís et al., 2021; Palacios et al., 2022; Ekpenyong et al., 2023), la teórica (Canchala & Rosales, 2016; Rodríguez et al., 2017; Infante & Padilla, 2020; Bachman et al., 2021; Şengönül, 2022; Khumalo, 2023; Steyn, 2023) y mixta (Lomelí-Parga et al., 2016). A continuación, se propone abordar los resultados encontrados en dichos estudios a partir de cuatro categorías que enmarcan los aportes del vínculo familia-escuela a la formación en valores en la etapa de la adolescencia desde un enfoque ecológico del aprendizaje: 1) Aprendizaje y éxito escolar, 2) Desarrollo afectivo y socioemocional, 3) Formación axiológica y conductual positiva, 4) Asociación propositiva y dialógica.

Tabla 1

Síntesis de resultados obtenido de las publicaciones revisadas

Autor	Título	Metodología	Resultados
Şengönül (2022)	A Review if the Relationship between Parental Involvement and Children´s Academic Achievement and the Role of Family Socioeconomic Status in this Relationship.	Teórica	El vínculo de los padres en el progreso escolar de los adolescentes, por ejemplo en la realización de las tareas, mejora el desempeño académico en tanto que influencia la motivación, la autonomía y provee apoyo socioemocional.
Ekpenyong et al. (2023)	Family and community inputs as predictors of students´ overall, cognitive, affective and psychomotor learning outcomes in secondary schools.	Cuantitativa	El aporte del involucramiento familiar en las actividades escolares de los estudiantes de secundaria favorece el resultado cognitivo, afectivo y psicomotor de los adolescentes, ayudándoles a desarrollas actitudes y

			comportamientos positivos entorno al aprendizaje.
Sujarwo et al. (2021)	Parent involvement in adolescence´ education: A case study of partnership models.	Cualitativa	La cooperación entre padres y escuela cuenta con un impacto positivo en la formación del carácter, promueve el rol propositivo de la familia en los procesos de educación, además, inculcar valores desde el hogar facilitan actitudes de independencia y responsabilidad en los adolescentes a nivel escolar y personal.
Steyn (2023)	Empowering Parents to Support they Children to Survive and Thrive in School: A Present-Day Challenge.	Teórica	La familia pone los fundamentos para la construcción del carácter del adolescente transmitiendo los valores y normas necesarias para el buen comportamiento. Por lo tanto, su vínculo con la escuela favorece el desarrollo socioemocional del educando, quien adquiere habilidades axiológicas como la motivación intrínseca, la resiliencia y la sana convivencia social.
Bachman et al. (2021)	The Role of Parents During the Middle School Years: Strategies for Teachers to Support Middle School Family Engagement.	Teórica	El acompañamiento familiar en la educación del adolescente fortalece la autonomía, que a su vez favorece el sentido de responsabilidad en la toma de decisiones. El vínculo familia-escuela permite cultivar una

			relación de apoyo y retroalimentación para la crianza saludable de los hijos.
Khumalo (2023)	School Management Support for Parental Involvement in Education.	Teórica	El vínculo familia-escuela fomenta la retroalimentación constante entre ambos contextos acerca de las distintas estrategias para la formación integral de los adolescentes: la escuela sirve como canalizadora de información de apoyo a las familias para el acompañamiento de los adolescentes en su proceso formativo; la familia sirve como consejera en cuanto a los objetivos reales e implementables en la educación integral de los hijos.
Koç (2022)	Values Lost in Society in the Eyes of Teachers.	Cualitativa	Desde la perspectiva docente, el vínculo familia-escuela es de vital importancia como estrategia para la recuperación de los valores morales, los cuales son descuidados en la adolescencia. Familia-escuela pueden fortalecer los esfuerzos mancomunados para la educación en valores efectiva.
Lomelí-Parga et al. (2016)	Autoestima, motivación e inteligencia emocional: tres factores influyentes en el diseño exitoso de un	Mixta (Cualitativa y cuantitativa)	El acompañamiento familiar en la educación del adolescente es fundamental es fuente de motivación para la construcción de

	proyecto de vida de jóvenes estudiantes de educación media.		su proyecto de vida, rectificando el papel de la familia como la principal transmisora de valores clave para el desarrollo socioemocional en esta etapa.
Arias-Ortega et al. (2023)	Escuela multinivel en contexto indígena: fortalezas, limitaciones y desafíos desde la perspectiva de los profesores en La Araucanía.	Cualitativa	La cooperación entre familias y escuela es necesaria para el desarrollo positivo del aprendizaje y el abordaje efectivo en aspectos como el desarrollo espiritual, emocional, físico y cognitivo, pues es estratégico para el éxito escolar e integral en la formación del adolescente.
Miller (2022)	Teachers' Reflections on Supporting Social and Emotional Learning: Desires, Practices, and Tensions in Fostering Family-School Ties.	Cualitativa	El vínculo familia-escuela resulta en el incremento del bienestar socioemocional de los estudiantes, contribuyendo al desarrollo de mejores actitudes hacia el aprendizaje y la reducción de problemas comportamentales.
Infante & Padilla (2020)	Implicación familiar en el bachillerato: una estrategia para favorecer la permanencia escolar.	Teórica	El vínculo familia-escuela, a través de prácticas familiares como la comunicación del valor de la educación y su acompañamiento, favorece el desarrollo de la autonomía reflejado en el logro académico ya que transmite la práctica de la libertad y la

			capacidad de decisión del adolescente.
Palacios et al. (2022)	Parentalidad positiva y autorregulación de aprendizajes en los adolescentes.	Cuantitativa	El involucramiento positivo de la familia en el desempeño escolar de los adolescentes fomenta la autonomía, la motivación y el aprendizaje autorregulado, es decir, la responsabilidad frente a los compromisos académicos.
Rodríguez et al. (2017)	El aula de paz: familia y escuela en la construcción de una cultura de paz en Colombia.	Teórica	La dupla familia-escuela es un componente protagónico para la construcción de la paz en los entornos escolares, porque ambas son contextos implicados en el desarrollo y en la formación axiológica del sujeto.
Canchala & Rosales (2016)	Pedagogía para la paz desde las aulas de clases.	Teórica	El vínculo familia-escuela es una dupla fundamental para la construcción de una pedagogía para la paz que tiene como punto importante la transformación del individuo, su conducta y su entorno, lo cual se logra a través de una educación en valores éticos.
Orozco-Solís et al. (2021)	Teen Resilience: The Role of School and Family Connectedness.	Cuantitativa	La familia y la escuela impactan positivamente el desarrollo de habilidades entorno a la resiliencia, por lo tanto, se hace necesario considerar el aporte de un vínculo intensional entre ambos contextos a

la formación de adolescentes
resilientes.

Respecto a la primera categoría, aprendizaje y éxito escolar, Arias-Ortega et al. (2023), determinan que el vínculo familia escuela “se constituye en un avance y oportunidad de derribar la desconfianza y baja implicación de los padres en los procesos educativos” (p. 6). Esta reflexión se deriva de su estudio sobre la implicación familiar en escuelas multinivel en contextos multiculturales, donde concluyen que el trabajo colaborativo entre familias y escuela incide de manera positiva en el aprendizaje de los estudiantes, aspecto que eventualmente favorece la formación en valores en el entorno escolar. Los autores hacen hincapié en la importancia de no subestimar dicho vínculo en favor del éxito escolar de los adolescentes, pues esto complejiza el progreso académico de los estudiantes, toda vez que “la vinculación familia-escuela termina asumiéndose desde un rol pasivo en la concepción de la educación de sus hijos respecto a las normas, valores y contenido que reciben en su proceso de escolarización” (Arias-Ortega et al. 2023, p. 7). Por su parte, Miller (2022) analiza la conexión entre el vínculo familia-escuela y el desempeño académico el cual, según los resultados, mejora sustancialmente; la cooperación de la familia en los procesos educativos desarrollados por la escuela resulta en mejores actitudes hacia el aprendizaje y reduce las dificultades de comportamiento del estudiantado.

La segunda categoría hace referencia al desarrollo afectivo y socioemocional como aporte del vínculo familia-escuela a la formación en valores del adolescente. Esta se conecta plausiblemente con la categoría anterior ya que, según autores como Şengönül (2022) y Ekpenyong et al. (2023), la razón del aprendizaje exitoso en el contexto escolar se deriva de las prácticas de cooperación entre familias y escuela que promueven en desarrollo afectivo y habilidades socioemocionales como la autonomía, la motivación y la responsabilidad. A partir de un estudio cuantitativo derivado de escalas para la medición del aprendizaje autorregulado, Palacios et al. (2022) constatan que el involucramiento de la familia en las actividades académicas del adolescente fomenta la autonomía, aspecto clave para el desempeño exitoso en los deberes escolares. Ekpenyong et al. (2023), discuten que el aporte del vínculo familia-escuela, a través del involucramiento parental, resulta positivo para los adolescentes en tanto que “not only helps students acquire knowledge and skill but also helps them develop physical skills, positive attitudes and behaviors towards learning” (p. 120). Por su parte, Şengönül (2022) afirma que el

acompañamiento familiar a través de la supervisión en las tareas escolares, la provisión de materiales necesarios y el estímulo positivo frente a la escolarización, beneficia al adolescente en tanto que “it included attributes such as supporting autonomy, good structure, positive influence, positive beliefs, and emotional support” (p. 45). Infante & Padilla (2020) concuerdan con este hallazgo, afirmando que “sí puede haber desarrollo de la autonomía, independencia y habilidades cognitivas a la par de un involucramiento familiar que privilegia la socialización del valor educativo” (pp. 10-11). Por su parte, Bachman et al. (2021) afirman que el vínculo familia-escuela es crucial durante la etapa de la adolescencia pues este “helps adolescents to increase their intrinsic motivation and affirm their autonomy, which may, in turn, result in better academic performance and self-efficacy” (Bachman et al., 2021, p. 122). Lomelí-Parga et al. (2016) concuerdan a través de su investigación mixta, que es evidente que “tanto la escuela como la familia tienen una estrecha relación con la relación estrecha con la realización de metas y proyecto de vida” (p. 16). Por lo tanto, concluyen que la autoestima, la motivación y el desarrollo emocional se fortalecen a través del acompañamiento familiar durante la etapa escolar del adolescente, lo que a su vez contribuye positivamente la construcción del proyecto de vida.

La tercera categoría, formación axiológica y conductual positiva, en primera instancia, en el vínculo familia-escuela se reconoce el rol que cada institución cumple dentro de la formación en valores. Rodríguez et al. (2017) señalan que el desarrollo integral del adolescente es una responsabilidad mancomunada de la familia y la escuela por lo que es necesaria la vinculación de estos dos contextos donde “la familia genere ese primer espacio de formación en valores democráticos, para que el aula de clase sea un espacio de paz” (p. 211). Es decir, la consolidación de una sociedad pacífica debe ser el objetivo común de la familia y la escuela, de manera que su vinculación favorece la formación axiológica de los educandos desde el hogar y las aulas para vida diaria. En concordancia con esto, Canchala & Rosales (2016), proponen una pedagogía para la paz, integrada por la educación en valores, donde el vínculo familia-escuela como elemento esencial beneficie el logro de “una pedagogía óptima, que genere buenas relaciones sociales y culturales, donde el respeto y la tolerancia juegan un papel importante para el desarrollo del niño” (p. 63).

Por su parte, Steyn (2023) asevera que el vínculo familia-escuela es clave para la construcción y formación axiológica del carácter del adolescente, pues aunque la familia no está en la capacidad de formar en temas académicos, sí es la principal encargada de inculcar los principios de buen comportamiento y socialización mediante la crianza. Dicho concretamente,

“parents are also responsible for laying a solid foundation, for example: to promote positive family values, to help the children to function within a pre-determined disciplined environment and to project positive attitudes and behavior regarding and about schooling” (Steyn, 2023, p. 30). Además, el vínculo familiar con el contexto escolar del adolescente influye en la formación de habilidades como la resiliencia; esta es además muy importante para el afrontamiento de situaciones hostiles de la vida diaria como el estrés, las relaciones interpersonales y desafíos morales como la toma de decisiones y la resolución de problemas (Orozco-Solís et al., 2021; Steyn, 2023). Por otro lado, a través de un estudio cualitativo que aprecia la perspectiva de los maestros sobre la pérdida de los valores, Koç (2022) confirma que el vínculo entre padres y maestros es un elemento importante de afrontamiento a la crisis moral en la nueva generación de estudiantes; espacios como las escuelas de familias son una estrategia clave para la transmisión y formación en valores, desarrollada desde el trabajo mancomunado entre familia-escuela.

Por último, la cuarta categoría da cuenta del aporte práctico del vínculo familia-escuela, toda vez que con este se cultiva una asociación propositiva y dialógica sobre la formación en valores de los adolescentes. Khumalo (2023) aborda este aporte en términos de la retroalimentación constante que puede existir entre escuelas y familias, mediante canales de comunicación en doble vía que permitan identificar y desarrollar las sugerencias que padres tengan los procesos educativos de sus hijos, entre los cuales está la formación axiológica en el contexto escolar. Además, la escuela es la institución capacitada para vincular a la familia en la toma de decisiones sobre la educación de sus hijos mediante centros enfocados en las necesidades puntuales de los adolescentes (Khumalo, 2023). Según Sujarwo et al. (2021), esta asociación dialógica entre familias y escuelas, “can be seen from the delivery of ideas, and input when planning partnership activities and incidental meetings related to school programs” (p. 1571). No solo la escuela cumple con la tarea de programas espacios para la vinculación de padres y madres de familia, también las familias replican estas acciones con propuestas relevantes para mejorar la educación integral de sus hijos.

Discusión

Los resultados de la anterior revisión sistemática dan cuenta de la variedad de aportes derivados del vínculo familia-escuela que permiten comprender el impacto positivo de este en la formación en valores durante la etapa de la adolescencia, visto especialmente desde un enfoque ecológico del aprendizaje. Es aquí como se identifica que, a pesar de las limitaciones lingüísticas o la ausencia de terminología axiológica notable en los resultados, es importante afirmar que la formación en valores no debe enmarcarse únicamente en el desarrollo curricular de cierta asignatura o en discusiones explícitamente enfocadas en objetivos ético-morales en el contexto escolar. Como dice Fuentes & Egas (2020),

las orientaciones de los valores en los adolescentes se forman gradualmente en el proceso de socialización al llegar a través de la información social en el mundo psicológico individual del adolescente [...] es un proceso de construcción de la personalidad (p. 9).

Es decir, formar en valores es un esfuerzo de índole transversal que está presente en cualquier instancia socioeducativa donde se pretenda brindar orientaciones y transformaciones en el *ser* del individuo, lo cual influenciará sus actitudes, sus conductas y motivaciones en la integralidad de su existencia. De aquí que la formación en valores sea efectiva desde una visión holística de la educación que, además de esmerarse por la formación de la personalidad del estudiante, también involucre a todos los actores involucrados en su desarrollo, es decir, tanto familia como escuela encabezada por los docentes (Rodríguez & Caicedo, 2020; Bermúdez, 2020; Montoya, 2024;).

Dicho esto, el aporte del vínculo familia-escuela en el aprendizaje y en el desarrollo socioemocional de los adolescentes no solo es beneficioso en cuanto a la adquisición de competencias teórico-prácticas sino también en la interiorización de elementos ético-morales importantes en la formación del ser. Espinosa (2022), identifica cómo el aprendizaje exitoso demuestra un avance positivo en la formación de valores cuando afirma que

El rendimiento académico está correlacionado con la motivación, la cual es influenciada por el contexto familiar, cuando los estudiantes cuentan con el apoyo parental estos se encontrarán motivados, provocando en ellos la valoración de su aprendizaje, lo que a la vez potencia las acciones necesarias y actitud en beneficio del aprendizaje de los contenidos desarrollados en todas las asignaturas en aras de lograr un mejor rendimiento académico (p. 69).

Cuando la familia se involucra activamente y acompaña de manera comprometida a los estudiantes en su quehacer escolar, el resultado tangible es el éxito escolar, no obstante, el intangible es el incremento de la motivación frente al aprendizaje. Sin duda, existe una estrecha relación del desarrollo de la personalidad y el aprendizaje, por lo que las actitudes frente a este dan cuenta la interiorización o no de valores (Rodríguez & Caicedo, 2020). La motivación se relaciona directamente con la interiorización de valores como la autonomía, la responsabilidad y el buen manejo de habilidades emocionales para hacerle frente a las vicisitudes de la vida (Fuentes & Egas, 2020; Rodríguez & Caicedo, 2020). Para Pernalet de Ocanto (2023), la responsabilidad es uno de los valores psicopedagógicos necesarios a inculcar a través de las alianzas entre familia-escuela, con el fin de capacitar al educando para la vida en sociedad. Con todo, autores coinciden que el vínculo familia-escuela es una estrategia clave para la formación en valores con enfoque clarificativo, donde lo importante es guiar al adolescente a reflexionar en su propio sistema de valores y a la toma de decisiones razonable respecto a su actuar; esto favorece la madurez y la autonomía (Pernalet de Ocanto, 2023; Polo, 2021). El vínculo familia-escuela es importante para el desarrollo socioemocional del adolescente necesario no solo para el fortalecimiento de componentes socioafectivos como la autoestima sino también para la configuración de relaciones sanas en su entorno escolar y extraescolar (Pérez et al., 2023; Meriño, 2025).

El vínculo familia-escuela es fundamental al plantear la formación axiológica y conductual en los adolescentes. Meriño (2025) reitera que es una perspectiva holística de la educación donde se destaca el aporte de cada institución pues

al ser la familia el primer entorno de aprendizaje, los valores, las normas y las primeras experiencias educativas se adquieren en este núcleo. La escuela, por su parte, complementa esta formación [...] para que esta relación sea verdaderamente efectiva es necesario que tanto familia como escuela trabajen de manera coordinada y colaborativa (p. 741).

Lo anterior concuerda con el objetivo del enfoque ecológico del aprendizaje, el cual considera la influencia de los contextos donde se desenvuelve el individuo en su aprendizaje y formación integral. La adolescencia es la etapa en la que se es más proclive de adoptar conductas desafiantes, impulsivas y hasta autodestructivas que afectan tanto la construcción de su identidad como su bienestar social. Por lo tanto, es menester intervenir a tiempo con propuestas formativas que integren líneas de educación para la paz donde el objetivo es inculcar valores para el buen comportamiento y la convivencia social de los adolescentes, y donde familias y escuelas se

involucren activamente (Sahoo & Panda, 2021; Pérez et al., 2023; Morales, 2024). En este sentido, Bustamante (2024), afirma que desde el aporte del vínculo familia-escuela para una conducta positiva, el adolescente “se educa para la coexistencia humana respetuosa, armoniosa y responsable, a partir del pensamiento crítico y de la conciencia sobre sus deberes y derechos” (p. 29).

Sin duda, uno de los aportes más importantes del vínculo familia-escuela para la formación en valores tiene que ver con la consolidación de asociaciones en las que ambas instituciones intercambian propuestas, comunican inquietudes, forjan ambientes de acompañamiento y trabajan conjuntamente para la formación en valores. Se trata del elemento práctico que surge de la cooperación intensional entre familia y escuela. Desde una perspectiva sistemática, Flórez et al. (2017), señalan que el vínculo familia-escuela es una condición necesaria para garantizar el derecho a la formación integral de los adolescentes, aspecto prescrito por la normativa colombiana. Ciertamente, consolidar estas alianzas se convierte en un desafío debido a la tendencia de las familias a participar poco en asuntos de planeación escolar y a los reducidos esfuerzos en la educación formal de crear dichos espacios de cooperación, especialmente, en el contexto latinoamericano (Meriño, 2025). No obstante, como afirma Barreto et al. (2024),

La escuela y la familia –como entes complementarios—se articulan para potenciar la formación en valores se articulan para potenciar la formación en valores [...] es concluyente la necesidad de fortalecer procesos de corresponsabilidad donde todos los actores puedan comprometerse en la formación de valores.

De manera que el vínculo familia-escuela, consolidado desde una perspectiva propositiva y dialógica, representa un mesosistema ideal para forjar estrategias para una educación integral basada en valores. La familia, como primer entorno social donde se inculcan principios morales, espirituales y culturales, junto a la escuela como ente socializador y formador del individuo para una vida en sociedad, tienen la oportunidad de no solo trabajar conjuntamente para el progreso académico de los estudiantes, sino también para la formación del carácter del joven, objetivo que puede lograrse a través de acciones concretas y planteadas que contribuyan al desarrollo ético-moral del adolescente (Chen, H. et al., 2023).

Conclusiones

La anterior revisión sistemática, realizada a partir de las directrices PRIMA 2020, da cuenta de los distintos aportes del vínculo familia-escuela a la formación en valores durante la adolescencia, teniendo en cuenta un enfoque ecológico del aprendizaje. A pesar del acelerado desarrollo tecnológico y económico de la sociedad global, el aumento de la violencia, de la desigualdad social, los altos niveles de violación a los derechos humanos, la corrupción, entre otras problemáticas sociales, revelan el deterioro en el sistema de valores que cada vez más afecta a las nuevas generaciones. De aquí que la educación sea una herramienta fundamental para la construcción integral del sujeto y así hacerle frente a dicha coyuntura moral de hoy. La transmisión de valores, entendidos como aquellas directrices que valoran y orientan la conducta del ser humano como individuo en sociedad, se convierte en uno de los pilares de la educación que integra el *ser* como competencia. Así que se habla de la formación en valores como el conjunto de estrategias con los cuales se inculcan estos principios éticos, cuyo fin es moldear el carácter y el comportamiento del sujeto resultando en una vida de bienestar individual y colectivo. La formación en valores debe ser un compromiso consciente e intensional, especialmente en la etapa vital de la adolescencia, en la cual es más común observar cambios en el paradigma mental, social y comportamental.

Sin embargo, este compromiso debe ser una labor mancomunada. El enfoque ecológico del aprendizaje permite integrar la teoría ecológica del desarrollo humano propuesta por Urie Bronfenbrenner (1979) como lineamiento psicopedagógico para comprender la influencia de los distintos contextos a los que pertenece el sujeto en su desarrollo integral, en esto incluido su aprendizaje. Por lo tanto, el mesosistema formulado en el vínculo familia-escuela cumple un papel importante en la formación en valores, especialmente durante la adolescencia pues en esta se sientan las bases para el desarrollo identitario y comportamental del individuo.

Teniendo esto en cuenta, se realizó una revisión sistemática que permitió comprobar la variedad de los aportes derivados del vínculo familia-escuela que impactan positivamente en la formación en valores del adolescente. Entre estos, se identificó que el vínculo familia-escuela favorece el aprendizaje y el desarrollo emocional del adolescente lo cual, en términos de formación en valores, resulta en el fortalecimiento de la motivación, la responsabilidad y el sentido de realización personal. Así mismo, cuando la familia está involucrada activamente en los asuntos escolares del estudiante, tanto a nivel académico como conductual, esto resulta en éxito escolar, a

través de la interiorización de la autonomía enmarcada en los procesos de toma de decisiones y la regulación emocional frente a los retos del día a día.

El vínculo familia-escuela es estratégico para la efectiva formación axiológica y conductual; el acompañamiento familiar en los procesos de enseñanza-aprendizaje contribuye al mejoramiento de la convivencia del estudiantado por medio de la adopción del valor del respeto y la conciencia social. Finalmente, se identificó que uno de los grandes aportes del vínculo familia-escuela a la formación en valores durante la etapa de la adolescencia es la consolidación de una asociación propositiva y dialógica. La creación de canales de comunicación y retroalimentación permite que las familias puedan estar al tanto del progreso del estudiantado para tomar acciones frente a ello. Además, la creación de espacios de capacitación propiciados por la escuela representa una oportunidad de cooperación y diálogo entre familias y escuela para la formación en valores de acuerdo con las necesidades de los adolescentes.

En conclusión, ante las limitaciones en el número de estudios revisados y la ausencia de terminología axiológica específica en dichas publicaciones relacionadas con el vínculo familia-escuela, se reconoce que el presente estudio no está exento de la necesidad de mejorar. No obstante, fue posible comprender cómo el vínculo familia-escuela influye positivamente en los procesos de enseñanza-aprendizaje pues contribuye en la transmisión de valores como la autonomía, la responsabilidad, la autoestima, la motivación y la conciencia social, a través del acompañamiento y apoyo familiar, espacios de capacitación, el seguimiento continuo y la retroalimentación mutua entre familias y escuela.

Referencias

- Ahmad, R. (2018). Value Based Education: A Need of Present Society. *International Journal on Advanced Research*, 6(10), 838-843.
- Arias-Ortega, K. et al. (2023). Escuela multinivel en contexto indígena: fortalezas, limitaciones y desafíos desde la perspectiva de los profesores en la Araucanía. *Ciencias Psicológicas*, 17(1), 1-15.
- Bachman, H. et al., (2021). The Role of Parents During the Middle School Years: Strategies for Teachers to Support Middle School Family Engagement. *School Community Journal*, 31(1), 109-126.
- Barreto, M. et al. (2024). Axiología familiar reflejada en contextos educativos desde la relación familia-escuela: un abordaje epistémico. *RUNAE*, (11), 1-13.
- Bermúdez, B. (2020). Los valores humanos y el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Revista portal de la ciencia*, 1(1), 42-55.
- Calvo, A. L. & Rodríguez, J. (2020). La educación ética y moral. En camino a la acción social. *Sinergias educativas*, 5(4), 52-70.
- Canchala, A. & Rosales, M. (2016). Pedagogía para la paz desde las aulas de clases. *Nuevo derecho*, 12(18), 53-44.
- Chen, H. et al. (2023). The Practice and Exploration of Family-School Collaborative Education Mechanism. *International Journal of New Development in Education*, 5(20), 1-6.
- Crawford, M. (2020). Ecological Systems theory: Exploring the development of the theoretical framework as conceived by Bronfenbrenner. *Journal of Public Health Issue and Practices*, 4(2), 1-6.
- Das, K. (2018). Need of value education in modern education system. *International Research Journal of Management Sociology and Humanities*, 9(10), 229-231.
- Ekpenyong, J. et al. (2023). Family and community inputs as predictors of students' overall, cognitive, affective and psychomotor learning outcomes in secondary schools. *Journal of Pedagogical Research*, 7(1), 103-127.
- Espinoza-Freire, E. E. (2022). Involucramiento de la familia con la escuela. *Ciencia & Sociedad*, 2(1), 62-73.

- Flórez, G. et al. (2017). El acompañamiento familiar en el proceso de formación escolar para la realidad colombiana: de la responsabilidad a la necesidad. *Revista Psicoespacios*, 11(18), 1-25.
- Fuentes, B. & Egas, M. (2020). El papel de la educación en la formación de valores. *Ciencia y educación*, 1 (10), 6-17.
- Gerdes, J. et al. (2022). True Partners? Exploring Family-School Partnership in Secondary Education from a Collaboration Perspective. *Educational Review*, 74(4), 805-823.
- Guitart, M. et al. (2024). Aportes de la teoría bioecológica de Bronfenbrenner a la investigación e intervención educativa. *Innovación Educativa*, (34), 1-15.
- Gallo, A. & Suárez, A. (2020). Enfoques de formación en valores en la práctica de enseñanza de docentes de ética y valores en instituciones educativas de Manizales. *Revista Complutense de Educación*, 31(1), 97-106.
- Infante, A. & Padilla, L. (2020). Implicación familiar en bachillerato: una estrategia para favorecer la permanencia escolar. *Sinéctica*, (54), 1-20.
- Khumalo, J. (2023). School Management Support for Parental Involvement in Education. *Sofia: Bulgarian Comparative Education Society*, 21, 273-279.
- Koç, S. (2022). Values Lost in Society in the Eyes of Teachers. *Journal of Education and Learning*, 7(1), 153-160.
- Lastre, E. & Yagues, M. (2018). La formación de valores. El papel de la secundaria básica. *Revista científico-educacional de la provincia Granma*, 14(3), 73-84.
- Lebrija, C. et al. (2016). El papel de la familia y de la escuela en la formación en valores. *Revista electrónica de psicología istacala*, 19(4), 1355-1380.
- Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la ley general de educación. 8 de febrero de 1994.
- Lomelí-Parga, A. et al. (2016). Autoestima, motivación e inteligencia emocional: tres factores influyentes en el diseño exitoso de un proyecto de vida de jóvenes estudiantes de educación media. *Revista electrónica Educate*, 20(2), 1-22.
- López, G. & Guiamaro, Y. (2015). El rol de la familia en los procesos de educación y desarrollo humano de los niños y niñas. *Revista universitaria de desarrollo social*, 31-55.
- Maree, J. (2021). The psychosocial development theory of Erik Erikson: critical overview. *Early Child Development and Care*, 191 (7-8), 1107-1121.

- Meriño, D. (2025). Vínculo familia-escuela: clave para la búsqueda de la formación integral de los estudiantes. *Ciencia y educación*, edición especial, 731-744.
- Miller, K. (2022). Teachers' reflections on supporting social and emotional learning: Desires, practices, and tensions in fostering family-school ties. *Journal of Online Learning Research*, 8(1), 37-65.
- Montoya, J. (2024). Educación en valores: un enfoque holístico para el desarrollo integral de los estudiantes. *Revista andina de investigaciones en Ciencias Pedagógicas* (1), 147-174.
- Morales, J. (2024). Voces en torno a la educación en valores: un compromiso compartido familia-escuela (aportes a la construcción de espacios para la convivencia). *Revista humanismo y cambio social*, 11(23), 56-76.
- Palacios, M. et al., (2021). Parentalidad positiva y autorregulación de aprendizaje en los adolescentes. *Alteridad*, 17(2), 291-307.
- Pérez, J. et al. (2023). La educación ética y en valores para el fortalecimiento de los procesos de convivencia escolar. *Sophia*, 19(2), 1-13.
- Pernalet de Ocanto, M. (2023). La formación de valores en la educación primaria desde un enfoque psicopedagógico. *Revista CIEG*, (16), 113-125.
- Polo, M. (2021). Educación en valores. *Líneas generales*, (5), 30-42.
- Rodríguez, A. et al. (2017). El aula de paz: familia y escuela en la construcción de una cultura de paz en Colombia. *Perseitas*, 5(1), 206-223.
- Rodríguez, G. A. & Caicedo, J. S. (2020). Formación de valores humanos en estudiantes de la educación básica. *Revista Portal de la ciencia*, 1(2), 69-81.
- Rohmah, S. & Diana, E. (2023). Teacher's Strategy in Overcoming Students' Moral Decadence through Character Education. *Jurnal Simki Pedagogia*, 6(1), 201-214.
- Rodríguez, A. (2024). Aportaciones educacionales del vínculo familia-escuela: Una propuesta reflexiva documental. *Poiésis*, (46), 23-32.
- Rojas, S. (2020). Aproximaciones teóricas sobre la educación en valores. *Revista Educare*, 24(3), 438-455.
- Rueda, L. et al. (2024). La formación de valores en los estudiantes: Necesidad impostergable en la educación. *Revista científica de innovación educativa y sociedad actual ALCON*, 4 (4), 338-347.

- Salas, F. G. (2018). Caracterización de factores implicados en las conductas de riesgo en los adolescentes. *Abra*, 38(56), 1-16.
- Sahoo, S. & Panda, B. (2021). Factors and effects of value education among adolescent learners. *Pedagogy of Learning*, 7 (3), 21-28.
- Sánchez, P. (2015). La formación de valores en los educandos. *Revista Científica CUMBRES*, 1(2), 38-43.
- Şengönül, T. (2022). A Review of the Relationship between Parental Involvement and Children's Academic Achievement and the Role of Family Socioeconomic Status in this Relationship. *Pegem Journal of Education and Instruction*, 12(2), 32-57.
- Smith, T. E. et al. (2025). La relación familia-escuela-comunidad en la prevención socioeducativa de las conductas disruptivas en escolares adolescentes. *Opuntia Brava*, 17(2), 321-332.
- Steyn, H. (2023). Empowering parents to Support their Children to Survive and Thrive in School: A Present-Day Challenge. *Sofia: Bulgarian Comparative Education Society*, (21), 29-35.
- Sujarwo, S., et al. (2021). Parent involvement in adolescents' education: A case study of partnership models. *Cypriot Journal of Educational Science*, 16(4), 1563-1581.
- Sulistyarini, S. et al. (2024). The Role of Family as a Means of Moral Value Formation: A Review of Moral Value Education in the Family Environment. *Jurnal Scientia*, 13(1), 182-189.
- Tyler, S. (2020). **Human Behavior and the Social Environment I**. University of Arkansas.
- Vélez, R. D. (2009). La relación familia-escuela como alianza. Aproximaciones a su comprensión e indagación. *Revista educación comunicación tecnología*, 3(6), 1-15.
- Yamauchi, L. et al., (2017). Theoretical And Conceptual Frameworks Used in Research on Family-School Partnerships. *School community Journal*, 27(2), 9-34.
- Yaşaroğlu, C. (2016). Cooperation and importance of school and family on values education. *European Journal of Multidisciplinary Studies*, 1 (2), 66-71.